

“¡DIOS HA MUERTO!”
LA CRITICA DE LA RELIGION
EN F. NIETZSCHE

José María Melero Martínez

José María Melero Martínez: Villarrobledo (Albacete) 1954.

Licenciado en Teología Dogmática por la Universidad Gregoriana de Roma con una tesina sobre “La cristología de la Liberación en Leonardo Boff” (1979), y en Teología Bíblica “Vio y creyó estudio exegético de Jn. 20, 1-10” (1982) por la misma Universidad.

“Sólo un buen cristiano puede ser ateo, como sólo un buen ateo puede ser un buen cristiano”, Bloch E., *El principio esperanza*.

“Los dioses no estaban ya, y Cristo no estaba todavía, y de Cicerón a Marco Aurelio hubo un momento único en que el hombre no estuvo solo”, Yourcenar M., *Las memorias de Adriano*.

“Aureliano supo que para la insondable divinidad, él y Juan de Panonia (el ortodoxo y el hereje, el aborrecedor y el aborrecido, el acusador y la víctima) formaban una sola persona”, Borges J.L., *El Aleph*.

PRESENTACION

Nietzsche puede ser leído de muy diversas maneras; unos lo han tomado como un “sistema”, otros como la forma de un pensamiento estimulante en diversas direcciones; en el campo de la moral, según unos, ha contribuido a la crítica naturalista de los valores, para otros ha elaborado una fenomenología de los mismos; en el campo de la filosofía social, ha servido para criticar la democracia y el socialismo en favor del nazismo, algunos lo han presentado como un gran europeo, o cosmopolita. Pronosticó la decadencia y el declive de Occidente o proclamaba el nihilismo y su remedio (su filosofía). Era un ateo radical o, en el fondo, su preocupación fundamental era Dios. Era un gran literato que potenció la lengua alemana; algunos como T. Mann, fueron influidos por la división de actitudes: apolíneas y dionisiacas. Sus análisis ¿psicológicos? siguen atrayendo a tantos...

Según F. Jarauta, con el triángulo Nietzsche, Schopenhauer,

Wittgstein, se acaba el optimismo occidental,⁽¹⁾ éste también puede ser el marco del tema de la existencia de Dios.

Nietzsche ha entrado de lleno en el debate reciente de la filosofía italiana, "il pensiero débole" tanto por su afirmación de que "Dios ha muerto", como por la forma de su pensamiento expresado en aforismos y que indicaría esta debilidad.⁽²⁾

El estudio demasiado "literario" o "cultural" de Nietzsche fue sustituido por la lectura en relación con Aristóteles, es decir, viéndolo esencialmente como un pensador metafísico,⁽³⁾ que dio una vuelta radical a los estudios nietzscheanos en el filón ontológico-hermenéutico de los pensadores actuales o de Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer, Ricoeur, junto con las "ideas" de Schopenhauer. Habermas, un filósofo de gran influencia en el pensamiento contemporáneo, dice, sorprendentemente, que "Nietzsche ha perdido por completo su capacidad de contagio".⁽⁴⁾

El autor de la más reciente y completa biografía sobre Nietzsche, Curt Paul Janz considera esencialmente "unitario" su pensamiento, aunque Zarathustra significa un cambio decisivo,⁽⁵⁾ frente a una división ampliamente aceptada por los exégetas de la obra en tres periodos: obras juveniles, pensamiento genealógico o deconstructivo de *Humano, demasiado humano* a la *Gaya ciencia* y filosofía del "eterno retorno", que empieza con *Zarathustra*. Una disección distinta ofrecen quienes contraponen la "filosofía de la mañana" (del alba) crítico-genealógica, nostalgia de los errores de *Genealogía de la moral* y la "filosofía del mediodía" *Así habló Zarathustra*, como el momento del silencio total, de la inmovilidad total para no turbar la perfección del mediodía (¿hora de la siesta?), pero que se coloca en el camino hacia la caída de la tarde.

(1) JARAUTA, F.: *Náufragos del mito o viajeros de la experiencia*, conferencia pronunciada en las V Jornadas de Filosofía, Albacete, 27 de abril de 1987.

(2) VATTIMO G. ROVATTI, P.A.: (ed.) *Il pensiero débole*, Milano, 1984, pp. 8-9.

(3) HEIDEGGER, M.: *Nietzsche*, Pfullingen, 1961.

(4) HABERMAS, J.: *Sobre Nietzsche y otros ensayos*, Madrid, 1982, p. 31.

(5) JANZ, C.P.: *Biografía de Nietzsche*, Madrid, 1985. 4. vol. (vol. I *Infancia y Juventud*, vol. II *Los diez años de Basilea* (1869-1879), vol. III *Los diez años del filósofo errante* (1879-1888), vol. IV *Los años del hundimiento* (1889-1900), del vol. III, se puede ver especialmente lo siguiente: cap. 3 "Lou" (de abril a octubre de 1882), pp. 89-126; cap. 9 "Zarathustra se agota" (de noviembre de 1884 a junio de 1885), pp. 283-309; cap. 11 "Primera cosecha" (más allá del bien y del mal, de enero a agosto de 1886), pp. 349-383; cap. 14 "Transvaloración no llevada a cabo" (de abril a diciembre de 1888), pp. 465-532, pero especialmente las pp. 493-497 y 518-532. Una "visión interesada" se puede encontrar en Andreas Salomé, L.: *Mirada Retrospectiva*, Madrid, 1984.

De la eno
citado Vattim

El mito de
estructura ed
lineal, sino q
momento qu
no es posible
tener, dentro
puede ser qu
puede darse e

Este etern
samiento y pr

Nietzsche

a) Positiv
tencia del dev
da, de vengar

b) Nihilis
en la inmedia
evento negati
nihilismo, en
que no produ
de la vida mis

Dios com
tencia como
nante, sin fir
extrema del r

2. LA MUERTE DE SUS TEX

El abordar lo
tica nietzsche
en decréditi
la muerte de
muerte,⁽¹⁰⁾ tie

(6) VATTIMO,

(7) VATTIMO,
Milano, 1984.

(8) VATTIMO,

(9) Id.: p. 136.

(10) VALADIE
GRANIER
1966, p. 236
en: *Revue d*
DEGGER,
nulle part, P

De la enorme producción sobre el autor dan fe las páginas del ya citado Vattimo.⁽⁶⁾

El mito del eterno retorno hay que situarlo, según Vattimo, en la estructura edípica que tiene el tiempo; el tiempo no es una estructura lineal, sino que cada momento es un hijo que devora al padre, (el momento que le precede) y está destinado a su vez a ser devorado;⁽⁷⁾ no es posible la felicidad porque ningún momento vivido puede tener, dentro de sí, una plenitud de sentido;⁽⁸⁾ el eterno retorno sólo puede ser querido por un hombre feliz, pero un hombre feliz sólo puede darse en un mundo radicalmente diverso de éste.

Este eterno retorno tiene una función desestructurante del pensamiento y produce vértigo.

Nietzsche atribuye al nihilismo dos sentidos:

a) Positivo o reactivo, en el que el nihilismo reconoce la inexistencia del devenir, y en consecuencia desarrolla el sentido de pérdida, de venganza y de odio por la vida.

b) Nihilismo activo que es propio del superhombre que se instala en la inmediatez del mundo dado para crear nuevos valores. "Al evento negativo de la muerte de Dios corresponde al nacimiento del nihilismo, entendido como desvalorización de los valores supremos que no produce desesperación sino, por el contrario, la afirmación de la vida misma".⁽⁹⁾

Dios como hipótesis extrema y el mundo sin fin ni tarea, la existencia como es, sin sentido y finalidad, pero inevitablemente retornante, sin final en la nada: el "eterno retorno". Esta es la forma extrema del nihilismo: la nada (la falta de sentido) eterno.

2. LA MUERTE DE DIOS EN F. NIETZSCHE A TRAVÉS DE SUS TEXTOS

El abordar los pasajes concernientes a la muerte de Dios desde la crítica nietzscheana al cristianismo, es el Dios cristiano quien ha caído en descrédito y no solamente el Dios de la metafísica o del idealismo; la muerte del Dios cristiano y del Dios de la metafísica es la misma muerte,⁽¹⁰⁾ tiene la ventaja de poner al mismo nivel la problemática

(6) VATTIMO, G.: *Introduzione a Nietzsche*, Roma-Bari, 1985, pp. 159-189.

(7) VATTIMO, G.: *Il soggetto e la maschera. Nietzsche e il problema della liberazione*, Milano, 1983.

(8) VATTIMO, G.: *Introduzione a Nietzsche*, pp. 85-95.

(9) Id.: p. 136.

(10) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, París, 1974, p. 481; GRANIER, J.: *Le problème de la vérité dans la philosophie de Nietzsche*, París, 1966, p. 236; DECLoux, S.: *La critique nietzschéenne du Dieu de la métaphysique*, en: *Revue des Sciences Philosophiques et Théologiques* 52 (1968) 389-407; HEIDEGGER, M.: *Le mot de Nietzsche «Dieu est mort»*, en: *Chemins qui no mènent nulle part*, París, 1958.

nitzscheana desarrollada en el aforismo 343 que abre el libro quinto de la *Gaya ciencia* y la anterior del *Zaratustra*.

Esta muerte de Dios es lo que ha provocado el advenimiento del nihilismo en sus diferentes formas. Aquí examinaremos fundamentalmente la *Gaya ciencia* (G 125) junto con algunos textos del *Zaratustra* siguiendo su itinerario cronológico.

2.1. “El hombre loco”. “Habéis sentido de aquel hombre loco que enciende a la clara luz de la mañana una lámpara, corrió al mercado y se pone a gritar incesantemente: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!, y como precisamente allí se encontraban recogidos muchos de aquéllos que no creían en Dios suscitó una gran risa. ¿Se habrá perdido?, dice uno, ¿se habrá perdido como un niño?, dice otro, ¿quizás se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se ha embarcado? ¿Ha emigrado?, gritaban y reían en una gran confusión. El hombre loco saltó en medio de ellos y los traspasó con su mirada, ¿“Dios donde se ha ido”?, gritó, os lo quiero decir: Lo hemos matado nosotros, vosotros y yo! ¡Somos todos nosotros sus asesinos! ¿pero cómo hemos hecho esto? ¿Cómo podremos vaciar el mar bebiéndolo hasta la última gota? ¿Quién me da la esponja para quitar el horizonte? ¿Cómo haremos para soltar esta tierra de la cadena de su sol? ¿Dónde está quien lo mueve ahora?, ¿quién nos mueve a nosotros?, ¿lejos de todos los soles?, ¿no es el nuestro un eterno precipitarse? ¿Atrás, al lado, adelante, de todos los lados? ¿Existe todavía un alto y un bajo? ¿No estamos quizá vagando como en una infinita nada? ¿No está sobre nosotros un espacio vacío? ¿No hace de hecho más frío? ¿No viene la noche, siempre más noche? ¿No debemos encender linternas por la mañana? ¿Del estrépido que hacen los sepultureros, no huimos del olor de la divina putrefacción? ¡También los dioses se descomponen! ¡Dios ha muerto! ¡Y nosotros lo hemos asesinado! lo más sacro y lo mejor que el mundo poseía hasta hoy, se ha desangrado bajo nuestros cuchillos; ¿quién quitará de nosotros esta sangre? ¿En qué agua podremos lavarnos? ¿Qué ritos expiatorios, qué juegos sacros deteremos inventar? ¿No es demasiado grande para nosotros la grandeza de tal acción? ¿No debemos nosotros mismos hacernos dioses, para aparecer al menos dignos de ella? ¡No hubo nunca una acción tan grande: todos los que vengan después pertenecerán, en virtud de esta acción, a la historia más alta de cuantas han estado hasta ahora en las historias! En este momento, el hombre loco se dirigió de nuevo a sus oyentes. También aquéllos callaban y lo miraban asombrados. Finalmente, tiró a tierra su linterna, que se rompió y expandió. “Vengo demasiado pronto –seguir– no es todavía el tiempo. Este enorme advenimiento, todavía por las calles, se está haciendo su camino: no ha llegado todavía a los oídos de los

hombres. Ray haber estado acción es toda telación: pero que el hombre sias y que en interrogado, se de este modo: sepulcros de D

Este aforismos del pen atención sobre “una parábola creyentes) y ba para que los le alternativamen roles que entra guiente de lectu donde se paran el hijo del carca dicho –respond aquéllos que cre mi padre vive a

El hombre c proclamación v extrañeza y de a a ese acontecim

Es un tipo c Evangelio, anu “muerte de Dio ple evento inter realidad que ha en cuanto tal, medido el alcan no dice ya «yo de que quiere. Actu o malo”.⁽¹⁷⁾

(11) NIETZSCHE,

(12) BISER, E.: *Nie*

(13) VALADIER,

(14) NIETZSCHE

Madrid-Buenos

(15) VALADIER, E.

(16) Id.: pp. 483-484

(17) TILLICH, P.:

pp. 196-205.

hombres. Rayo y trueno no requieren tiempo, también después de haber estado cumplidas para que sean vistas y escuchadas. Esta acción es todavía siempre más lejana de ellos, de la más lejana constelación: pero son ellos los que la han cumplido! Se cuenta todavía que el hombre loco hizo irrupción en el mismo día, en diversas iglesias y que entonó su "Requiem aeternam Deo". Lanzado fuera e interrogado, se dice que se ha limitado a responder invariablemente de este modo: "qué otra cosa son todavía estas iglesias, sino fosas y sepulcros de Dios".⁽¹¹⁾

Este aforismo 125 de la *Gaya ciencia* es uno de los mejores exponentes del pensamiento de F. Nietzsche. Eugen Biser ha llamado la atención sobre el género literario "parábola" de este fragmento,⁽¹²⁾ "una parábola que pone en escena los personajes de fe precisa (no creyentes) y bastante indeterminados (¿quién es el hombre alegre?) para que los lectores o los oyentes de la palabra puedan identificar alternativamente a los unos y a los otros, según una redistribución de roles que entrañan una pluralidad de significaciones, y por consiguiente de lecturas".⁽¹³⁾ Este relato se parece al de los "prisioneros", donde se parangona la figura de Cristo que puede dar la vida "Yo soy el hijo del carcelero y tengo un poder absoluto sobre él". "Ya os he dicho –respondió– dulcemente el apostrofado, pondré en libertad a aquéllos que crean en mí; lo afirmo con tanta certidumbre como que mi padre vive aún".⁽¹⁴⁾

El hombre con el farol en la mano es imagen de Diógenes. "Esta proclamación viene a hacer descubrir a la conciencia su estado de extrañeza y de alienación después de la muerte de Dios y por relación a ese acontecimiento".⁽¹⁵⁾

Es un tipo de enseñanza kerigmático, que, en paralelo con el Evangelio, anuncia algo que ya ha pasado, lo que quiere decir la "muerte de Dios", así proclamada, no es por consiguiente ni un simple evento interior ni una peripecia de orden filosófico, pero sí una realidad que ha tomado forma en la historia de la civilización, y que, en cuanto tal, concierne a todo hombre participante (sin haber medido el alcance) y a la originalidad de esta historia.⁽¹⁶⁾ "El hombre no dice ya «yo debo» a causa de Dios, sino que dice «yo quiero», porque quiere. Actúa porque lo quiere él, y él decide qué cosa es bueno o malo".⁽¹⁷⁾

(11) NIETZSCHE, F.: *La Gaya Ciencia*, Madrid, 1984.

(12) BISER, E.: *Nietzsche y la destrucción de la conciencia cristiana*, Salamanca, 1974.

(13) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, p. 482.

(14) NIETZSCHE, F.: *Humano, demasiado humano II*, § 84, en: *Obras Completas I*, Madrid-Buenos Aires, México, 1966, p. 588.

(15) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, p. 483.

(16) Id.: pp. 483-484.

(17) TILLICH, P.: *Umanésimo cristiano nel XIX e XX secolo*, Roma, 1969, pp. 196-205.

2.2. "El exaltado y los no-creyentes incompletos".

Se presenta a pleno día con la linterna, buscando, no a un hombre sino a Dios. En la *Genealogía de la moral*, la cuestión sobre Dios equivale a la cuestión de y sobre el hombre que ve a Dios. Aquí el exaltado busca a Dios.

El Sol es el símbolo de la superabundancia no exclusiva e inocente.

Condena a los hombres del "inmaculado conocimiento" con esta frase: "Mas ésta debe ser vuestra maldición, inmaculados, hombres del puro conocimiento, el que jamás daréis a la luz: ¡y ello, aunque yazcáis abultados y grávidos en el horizonte!", antes esto lo había introducido con: "Ayer cuando salía la luna me pareció que iba a dar a luz un sol, tan abultada y grávida yacía en el horizonte!".⁽¹⁸⁾ Véase el contraste entre el sol y la luna; este contraste vuelve a aparecer en las "antiguas y nuevas tablas".⁽¹⁹⁾

"Una superabundancia que hace palidecer todas las «razones» dadas a la existencia por los doctrinarios del blanco de la vida".⁽²⁰⁾

Zaratustra ironiza sobre los ateos públicos presentes en la plaza, los llama "comediantes", "bufones", "moscas venenosas", "aduladores", "lloronas", "pequeños".⁽²¹⁾

El proceso es el siguiente, Nietzsche no habla de un acontecimiento biográfico, sino de las consecuencias de su propia filosofía. Se dirige esencialmente a los no-creyentes, justamente a causa de una tradición "Es la tradición cristiana la que ha producido el ateísmo como su fruto: ella ha concluido la muerte de Dios en la conciencia de los hombres, porque ella presenta a un Dios no-creíble".⁽²²⁾

La muerte de Dios se produjo por su compasión a los hombres "Así me dijo el demonio una vez «también Dios tiene su infierno: el amor a los hombres»".

Y hace poco le oí decir esta frase: "Dios ha muerto a causa de su compasión por los hombres, ha muerto Dios". Estos párrafos son utilizados por el autor como lema a la IV parte.⁽²³⁾

(18) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, Madrid, 121984, p. 183, "del inmaculado conocimiento".

(19) Id.: p. 275 "que el hombre es un puente y no una meta: llamándose bienaventurado a sí mismo a causa de su mediodía y su atardecer, como camino hacia nuevas auroras".

(20) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, p. 485.

(21) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, pp. 86-89, "de las moscas venenosas", véase la p. 319, en el "papa jubilado", pp. 347-352, también pp. 349-350.

(22) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, pp. 485-486.

(23) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, pp. 135-138, "de los compasivos".

Un Dios s
humano. Lo
mismos.⁽²⁴⁾

En otro lu
te importa? e
nismo"; nos p
una crítica de

Este mism
men contra la

El asesino
puede olvidar
la cuarta part
participa en la
la siguiente: "r
rado del espír
víctima el ase

En la *Gay*
reactivos, dor
a los nuevos í

2.3. "Figu

Este espír
para sí una pe
algo decaden
mismo una ca
hombros dem
y se deja carg
brirse uno a sí
miente a prop
dez".⁽²⁷⁾

Nietzsche
el concienzud
digo voluntar
figuras:

a) *Los dos*
tustra, que en
donadme que
importamos n
¿qué andáis b
el camino lo q

(24) NIETZSCHE, F.

(25) NIETZSCHE, F.

(26) VALADIER, P.

(27) NIETZSCHE, F.

Un Dios sólo amor, que ama su condición, es un Dios demasiado humano. Lo esencial de la virtud de los santos es el despreciarse a sí mismos.⁽²⁴⁾

En otro lugar de la *Gaya ciencia* se dice: “¿si no te amo, qué cosa te importa? esto ya es una crítica suficiente en el interior del Cristianismo”; nos pone la cuestión del no-creyente que ama, queriendo ser una crítica del Dios que espera alguna respuesta.⁽²⁵⁾

Este mismo Dios en el *Anticristo* es digno de piedad, como un crimen contra la vida.

El asesino de Dios aparece obsesionado por un pasado que no puede olvidar “así aparece devorado de un espíritu de venganza en la cuarta parte de *Zaratustra*”, dominado por el espectro de Dios participa en la adoración del asno e insulta a *Zaratustra*, la razón es la siguiente: “*Zaratustra* enseña el reír liberador, este reír, que liberado del espíritu de la pesadez y de la venganza del que es justamente víctima el asesino”.⁽²⁶⁾

En la *Gaya ciencia*, el exaltado tiene todavía cotas de los ateos reactivos, dominados por antiguas creencias y dispuestos a sacrificar a los nuevos ídolos.

2.3. “Figuras de la decadencia”.

Este espíritu de la pesadez se caracteriza porque el hombre es para sí una pesada carga que tiene que llevar a cuestas y arrastrar, es algo decadente, un pesado fardo “Pero sólo el hombre es para sí mismo una carga pesada! Y por esto, porque lleva cargadas sobre sus hombros demasiadas cosas ajenas. Semejante al camello, se arrodilla y se deja cargar bien”. “El hombre es difícil de descubrir, y descubrirse uno a sí mismo es lo más difícil de todo; a menudo este espíritu miente a propósito del alma. Así lo procura el espíritu de la pesadez”.⁽²⁷⁾

Nietzsche dice que son “figuras de la decadencia”: los dos reyes, el concienzudo espíritu, o el espíritu del escrúpulo, el mago, el mendigo voluntario; Paul Valadier especifica sobre cada una de estas figuras:

a) *Los dos reyes*, figuras decadentes de la *política*. “Yo soy *Zaratustra*, que en otro tiempo dijo: «¿qué importan ya los reyes!». Perdonadme que me haya alegrado cuando os decíais uno a otro: «¿qué importamos nosotros los reyes!». Este es mi reino y mi dominio: ¿qué andáis buscando en mi reino? Pero, acaso habéis encontrado en el camino lo que yo busco: a saber, el hombre superior”. Cuando los

(24) NIETZSCHE, F.: *La Gaya ciencia*, £ 141, p. 115.

(25) NIETZSCHE, F.: *La Gaya ciencia*, £ 141, p. 115.

(26) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, pp. 487-488.

(27) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, pp. 270-271.

reyes oyeron esto se dieron golpes de pecho y dijeron, con una sola boca: “¡Hemos sido reconocidos!”.⁽²⁸⁾

b) *El concienzudo espíritu o el espíritu del escrúpulo*, simbolizado en la *ciencia decadente*; el concienzudo espíritu responde a Zaratu-stra: “Es preferible no saber nada que saber mucho a medias. ¡Es pre-ferible ser un necio por cuenta propia que un sabio con arreglo a pareceres ajenos! Yo –voy al fondo–: ¿qué importa que éste sea grande o pequeño? ¿que se llame pantano o cielo?, un palmo de fondo me basta: sobre él se puede estar de pie. En la verdadera con-cienzuda ciencia no hay nada grande ni nada pequeño”.⁽²⁹⁾

c) El *mago*, el *nihilismo* comediante, camillero de la filosofía de la *nada*; Zaratu-stra le responde: “Has cosechado la náusea como tu única verdad. Ninguna palabra es ya en tí auténtica, pero sí lo es tu boca: es decir, la náusea que está adherida a tu boca”.⁽³⁰⁾

d) El viejo *papa* y los *mendigos voluntarios*. Zaratu-stra pregunta al papa jubilado si es verdad lo que hoy sabe todo el mundo, que murió Dios y precisamente por su compasión a los hombres “¡Qué oigo!, dijo entonces el papa, aguzando los oídos, ¡Oh Zaratu-stra, con tal incredulidad eres tú más piadoso de lo que crees! Algún Dios pre-sente en tí te ha convertido a tu ateísmo”. “Yo soy Zaratu-stra el ateo, que dice: ¿quién es más ateo que yo, para gozarme de sus enseñan-zas?”.

Así habló Zaratu-stra, y con sus miradas perforaba los pensamien-tos y las más recónditas intenciones del viejo papa. Por fin, éste comenzó a decir: “Quien lo amó y lo poseyó más que ningún otro, ése lo ha perdido también más que ningún otro: mira, ¿no soy yo ahora, de nosotros dos, el más ateo? Mas, quién podría alegrarse de eso?”. “Tú le has servido hasta el final –preguntó Zaratu-stra pensati-vo, después de un profundo silencio–, ¿sabes cómo murió? ¿Es ver-dad, como se dice, que fue la compasión la que lo estranguló, que vio cómo el hombre pendía de la cruz, y no soportó que el amor al hom-bre se convirtiese en su infierno y, finalmente, su muerte”.

Mas el viejo papa no respondió, sino que tímidamente, y con una expresión dolorosa y sombría, desvió la mirada.⁽³¹⁾

e) *El mendigo voluntario*, retirado en el campo en medio de unas vacas, llega a decir: “Estas vacas, ciertamente, han llegado más lejos que nadie: se han inventado el rumiarse y el estar echadas al sol. Tam-bién se abstienen de todos los pensamientos pesados que hinchan el corazón”.⁽³²⁾ “Mientras no nos convirtamos y no hagamos como vacas

(28) Id.: p. 332.

(29) Id.: p. 337.

(30) Id.: p. 344.

(31) Id.: pp. 348-349.

(32) Id.: pp. 362-363.

no entrar
a efecto, u

El pap
del nihilis

Al fina
manecen
previstas y

2.4. Si

Tres si
dad de la n
tierra y el

“De él
mente rico
dolo de ric
de los pes
yo vi en ot

En el M
a un marí
hauer.

En Au
cilla que se
en la Gava
naves.⁽³⁷⁾

“En res
universo so
que import
delante de

El tema
significar lo
ninguna tie
mente toda
nosotros, a
abre. Quiz

(33) Id.: p. 30

(34) NIETZ

(35) NIETZ
pp. 40-43

(36) NIETZ
co, 1967

(37) NIETZ

(38) VALAD

(39) NIETZ

(40) Id.: f. 343

no entraremos en el reino de los cielos. De ellas debemos aprender, a efecto, una cosa: el rumiar”.⁽³³⁾

El papa y los mendigos voluntarios podrían simbolizar las figuras del *nihilismo pasivo* y los *demócratas*.

Al final del párrafo 125 de la *Gaya ciencia*, mientras los ateos permanecen en la plaza, Zaratustra clama las consecuencias todavía no previstas y asumidas de la muerte de Dios.

2.4. Simbología de Nietzsche sobre este tema.

Tres símbolos utiliza fundamentalmente para expresar la realidad de la muerte de Dios: el “mar”, la “tierra”, y la relación entre “la tierra y el sol”.

“De él sólo he aprendido esto, cuando se hunde en él, el inmensamente rico, entonces es cuando derrama otro sobre el mar, sacándolo de riquezas inagotables, ¡de tal manera que hasta el más pobre de los pescadores rema con remos de oro! Esto fue, en efecto, lo que yo vi en otro tiempo, y yo me saqué de llorar contemplándolo”.⁽³⁴⁾

En el *Nacimiento de la tragedia*, § 1,⁽³⁵⁾ el hombre es comparado a un marino lanzado en alta mar, según la expresión de Schopenhauer.

En *Aurora*, § 314, el hombre es comparado a una pequeña navecilla que se balancea en medio del océano.⁽³⁶⁾ También se puede ver en la *Gaya ciencia*, donde llama a los filósofos para que salgan a las naves.⁽³⁷⁾

“En resumen, se puede decir que el mar simboliza este inmenso universo sobre el cual ha de saberse corajiosamente embarcar, y (lo que importa ante todo a nuestro propósito) el elemento que se abre delante de nosotros ahora que toda la tierra se ha oscurecido”.⁽³⁸⁾

El tema del mar aparece en conexión con la muerte de Dios para significar lo que se obra después de la pérdida de la creencia “ya que ninguna tierra existe para nosotros”,⁽³⁹⁾ “el horizonte aparece finalmente todavía libre”.⁽⁴⁰⁾ “Al fin el horizonte se presenta libre para nosotros, a pesar de no ser brillante; al fin, el mar, nuestro mar, se abre. Quizá nunca se haya abierto así el mar. En otras palabras, el

(33) Id.: p. 360.

(34) NIETZSCHE, F.: *La Gaya ciencia*, § 337, pp. 162-163.

(35) NIETZSCHE, F.: *El nacimiento de la tragedia*, en: *Obras Completas V*, pp. 40-43, especialmente 42.

(36) NIETZSCHE, F.: *Aurora*, en: *Obras Completas II*, Madrid-Buenos Aires-México, 1967, p. 430.

(37) NIETZSCHE, F.: *La Gaya ciencia*, § 689, pp. 138-139.

(38) VALADIER, P.: *Nietzsche et la critique du christianisme*, p. 490.

(39) NIETZSCHE, F.: *La Gaya ciencia*, § 124, p. 109.

(40) Id.: § 343, pp. 169-170.

declive de la creencia en Dios abre el camino a las energías creadoras del hombre, a su desarrollo total; el Dios cristiano, con sus mandatos, con sus prohibiciones, queda a un lado del camino; y los ojos del hombre no estarán vueltos hacia un mundo irreal y sobrenatural, hacia el otro mundo, sino hacia éste".⁽⁴¹⁾

Véase también en *Los siete sellos*, § 5: "Si alguna vez mi júbilo gritó: «La costa ha desaparecido» —ahora ha caído mi última cadena— lo ilimitado ruge en torno a mí, allá lejos brillan para mí el espacio y el tiempo, ¡bien!, ¡adelante!, ¡viejo corazón!"⁽⁴²⁾

Para la problemática de la muerte de Dios pueden consultarse también los artículos de M. Heidegger.⁽⁴³⁾

Decir que "Dios ha muerto" significa arrojar las cargas opresoras que en forma de moral y del más allá estrechan, refrenan y determinan al hombre desde fuera.⁽⁴⁴⁾

En *Así habló Zaratustra*, esta crítica se hace en un lenguaje metafórico y a veces en forma de parodia de la Biblia (por ejemplo, el libro está dividido en cuatro partes, los cuatro evangelios, "cuando Zaratustra tenía treinta años", "cuando Jesús tenía treinta años se acercó", la Cena, la última Cena, "así habló Zaratustra" "pero yo os digo"; "en el monte de los olivos" pp. 248-251; la fiesta del asno; Dios creó el mundo en siete días, en siete días Zaratustra, el hombre sin Dios, conoció el mundo).

Con la muerte de Dios se pone en cuestión el concepto del ser, la construcción ontológica del mundo, incluso su belleza.⁽⁴⁵⁾

Al descender Zaratustra al país de los hombres, tras diez años de soledad en la montaña, encuentra en su camino, en el bosque, al santo, al solitario del bosque, que se apartó de los hombres para amar únicamente a Dios. Este no tiene ninguna enseñanza, nada que decir a los hombres, su existencia solitaria se relaciona únicamente con Dios; con él es con quien habla. Su diálogo esencial es la oración, el hablar del hombre a Dios. Pero el solitario Zaratustra, que se dice para sí: "Será posible. ¡Este viejo santo en su bosque no ha oído todavía nada de que «Dios ha muerto»", este solitario, que no dialoga con lo sobrehumano, tiene que hablar a los hombres precisamente cuando dice su palabra esencial, tiene que enseñarles".

Zaratustra se compara con el mismo sol, es la "luz del mundo" como antes lo era Dios, es el maestro del superhombre; ahora es el

(41) COPLESTON, F.: *Historie de la Filosofía* VII, p. 317.

(42) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, p. 317.

(43) HEIDEGGER, M.: *Le mot de Nietzsche «Dieu es mort»*, en: *Chemins qui ne mènent nulle part*, París, 1962, pp. 173-219; Id.: *Qui est le Zarathoustra de Nietzsche*, en: *Essais et Conférences*, París, 1958.

(44) FINK, E.: *La filosofía de Nietzsche*, Madrid, 1976, p. 72-88.

(45) FAGUET, E.: *Leyendo a Nietzsche*, Madrid, 1922, p. 60.

lenguaje del hombre, la libertad humana, la

Hay que mantener la esencia humana, tra el hombre prisionero.

El conocimiento central de Zaratustra es la muerte de Dios y

El tema central es la muerte de Dios", el hombre, producido el hombre de gran rango ante la sublimidad de la trascendencia, e valores y sometido al tuoso y sumiso se arroja fuera de sí la tra la moral objetiva, inocencia, olvido, miento, un santo carácter de aventura.

"Los trasmundo trascendencia de lo Dios aquellas divis mello", el "leon" esencial de la libertad, y con ello, la g bién, en cierta medida Federico Nietzsche

En el capítulo cuál es el auténtico con el conocimiento autoconservarse y juega, que se trasci

"Nietzsche no c ni idolatra la existencia Dios cristiano y del

Los hombres su todos los hombres, espíritu, son los "re

(46) Id.: p. 85.

(47) FINK, E.: *La filosofía*

lenguaje del hombre al hombre; la proclamación de la suprema posibilidad humana, la doctrina del superhombre.

Hay que mantener firme también el carácter “heroico” de la existencia humana, tras la muerte de Dios, donde antes estaba Dios para el hombre prisionero de su autoalienación se encuentra ahora la tierra.

El conocimiento de la “voluntad de poder” (otro de los temas centrales de Zaratustra) exige al mismo tiempo el conocimiento de la muerte de Dios y viceversa.

El tema central de la primera parte de *Así habló Zaratustra* es “la muerte de Dios”, y presenta las transformaciones de la esencia del hombre, producidas por la muerte de Dios: el “camello” significa el hombre de gran respeto, que se inclina a la omnipotencia de Dios, ante la sublimidad de la ley moral, el hombre que está bajo el peso de la trascendencia, el hombre del idealismo, rodeado del mundo de los valores y sometido al mandamiento del “tú debes”. El espíritu respetuoso y sumiso se transforma posteriormente en “león”, es decir arroja fuera de sí las cargas que le oprimían y agobiaban, lucha contra la moral objetiva, y la tercera transformación es la de “niño”, inocencia, olvido, un nuevo comienzo, un juego, un primer movimiento, un santo decir sí. La muerte de Dios pone de manifiesto el carácter de aventura y de juego de la existencia humana.

“Los trasmundos de la metafísica descansan, lo mismo que la trascendencia de los valores, en un Dios vivo. Pero tras la muerte de Dios aquellas divisiones han desaparecido. En las metáforas del “camello”, el “león” y el “niño” no debemos ver solamente el cambio esencial de la libertad humana que se libera para llegar a ser ella misma, y con ello, la génesis del superhombre. Tales símbolos son también, en cierta medida, estaciones del cambio mental recorrido por Federico Nietzsche”⁽⁴⁶⁾

En el capítulo titulado “De la virtud que hace regalos” expresa cuál es el auténtico sí mismo del hombre, la liberación acontecida con el conocimiento de la muerte de Dios. El ser-sí-mismo no es fijo autoconservarse y automantenerse a sí mismo, es movimiento que juega, que se trasciende a sí mismo.

“Nietzsche no coloca al hombre en el lugar de Dios: no diviniza ni idolatra la existencia finita. En el lugar de Dios, en el lugar del Dios cristiano y del platónico reino de las Ideas, coloca la tierra”⁽⁴⁷⁾

Los hombres superiores: el mago, el papa jubilado, el más feo de todos los hombres, el mendigo voluntario, la sombra, el meticuloso espíritu, son los “residuos de Dios” en la tierra. Si, cuando creía en

(46) Id.: p. 85.

(47) FINK, E.: *La filosofía de Nietzsche*, p. 88.

Dios, el hombre proyectaba su ardor, su nostalgia, su interioridad por encima de sí mismo; al morir Aquél, no murió, desde luego, el añorante y ardoroso corazón humano. Todavía aspira a ir más allá de sí mismo, pero la dirección en que antes se proyectaba está vacía: todo proyecto choca ahora con el vacío. Donde antes estaba Dios, ahora calla la nada; aún no han alcanzado su transmutación, no se han cambiado verdaderamente como Zaratustra por ejemplo el “viejo papa jubilado” ama todavía a Dios muerto, y en su tristeza sigue pendiente de él. “Por esta tristeza su existencia es grande, aun cuando no se transforme en el hombre liberado de Dios”.⁽⁴⁸⁾

Hay una gradación de ideas y una jerarquía ya que “Del superhombre habla Zaratustra a todos; de la muerte de Dios y la voluntad de poder a pocos, y del eterno retorno de sí mismo no habla, propiamente, más que a sí mismo”.⁽⁴⁹⁾

“Al superar Zaratustra su compasión con los hombres superiores, alcanza su última y suprema madurez. Llega un símbolo: el león que ríe y la cálida paloma, y se pone a su obra; Zaratustra abandona su caverna, «ardiente» y «fuerte», como un sol matinal que viene de oscuras montañas. Así concluye su obra. No se sabe si Zaratustra parte para predicar de nuevo sus doctrinas o para realizar una gran hazaña”.⁽⁵⁰⁾

3. VALORACION CRITICA DESDE LA TEOLOGIA

Los teólogos que lo habían conocido personalmente “pensaban que su hundimiento personal podía haber tenido su causa en la falsa superación del cristianismo y la contemporánea permanencia de una insuprimible voluntad de encontrar de nuevo a Dios”.⁽⁵¹⁾

C.P. Janz, citando a Nietzsche, dice que “el cristianismo es el platonismo para el pueblo”,⁽⁵²⁾ Faguet dice que es el “advenimiento del plebeyismo”,⁽⁵³⁾ “Así, su odio a la moral, por el cristianismo y el socialismo que, como ideología igualitaria, es sólo una extrema derivación del cristianismo, está motivado por una preferencia «fisiológica» de la salud y la fuerza”.⁽⁵⁴⁾

(48) Id.: p. 138.

(49) Id.: p. 98.

(50) Id.: p. 140.

(51) VATTIMO, G.: *Introduzione a Nietzsche*, p. 127. Para ver el influjo positivo de Nietzsche en la teología, puede consultarse Küster P., *Nietzsche - Kritik und Nietzsche - Rezeption in der Theologie des XX. Jahrhundert*, en: *Nietzsche-Studien* 10-11 (1981-1982), pp. 615-685.

(52) JANZ, C.P.: *Biografía de Nietzsche. Los diez años del filósofo errante (1879-1888)*, vol. III, p. 364.

(53) FAGUET, E.: *Leyendo a Nietzsche*, p. 53.

(54) VATTIMO, G.: *Introduzione a Nietzsche*, p. 99.

“El arte es e
soportar este m
tido, necesitam
decir, para vivir
criaturas de la

Tras la crítica
esconder un trág
posibilidad de d
pastor sin púlpit

El reto que p
ser aceptado, no
obra “inexactitu
o contradiccione
como es sin sent
un final en la na
nada (el sin-sent

Nietzsche no
Dios, no ha just
mente, sino que l
tar históricament
de Dios), y esta n
timiento de impo
fuerte», fuera de
el Dios cristiano
compasión a los h
no ser Dios!. Por

Lo que puede
Hubo un solo
su práctica, no la
ble, para ciertos
co, originario, se

¿Ser cristiano
El Anticristo,
crítica a la Iglesia
verdad tal cristian

(55) Id.: p. 105.

(56) SCHELECHTA,
Dios?, Madrid, 41
este autor).

(57) KÜNG, H.: *¿Exis*

(58) FEUERBACH, L.

(59) NIETZSCHE, F.

(60) NIETZSCHE, F.

“El arte es el modelo mismo de la voluntad de potencia”. “Para soportar este mundo falso, cruel, contradictorio, corruptor, sin sentido, necesitamos de la «mentira» para vencer esta «verdad», es decir, para vivir; metafísica, moral, religión, ciencia, no son más que criaturas de la voluntad de arte”.⁽⁵⁵⁾

Tras la crítica tan ácida a la religión que hace Nietzsche, se puede esconder un trágico destino personal que puede ser la negación de la posibilidad de diálogo en una escuela y el que fuera obligado a ser pastor sin púlpito y un profesor sin cátedra.

El reto que plantea Nietzsche en el Nihilismo europeo tiene que ser *aceptado*, no bastan falsas escapatorias (como el mostrar en su obra “inexactitudes científicas, sociológicas, filosóficas y teológicas o contradicciones en sus innumerables aforismos”), “la existencia tal como es sin sentido, sin meta, pero retornando inevitablemente, sin un final en la nada... ¡Esa es la forma más extrema de nihilismo: la nada (el sin-sentido) eternamente”.⁽⁵⁶⁾

Nietzsche no ha demostrado racionalmente la no-existencia de Dios, no ha justificado su ateísmo, no lo “ha fundamentado propiamente, sino que lo ha dado por supuesto”,⁽⁵⁷⁾ lo que pretende es refutar históricamente la fe en Dios (no trataba de probar la no existencia de Dios), y esta nace de dos fuentes: el sentimiento de poder y el sentimiento de impotencia del hombre que establece una persona «más fuerte», fuera de sí, a la cual llama Dios,⁽⁵⁸⁾ aunque de todas maneras el Dios cristiano es inaceptable por “debil” y “porque muere por compasión a los hombres”, “si hubiera dioses, ¡cómo soportaría yo el no ser Dios!. Por tanto, no hay dioses”.⁽⁵⁹⁾

Lo que pueden aprender los cristianos.

Hubo un solo cristiano: Jesús de Nazaret. Lo que lo distinguía era su práctica, no la fe ni la doctrina, “Semejante vida hoy es aún posible, para ciertos hombres incluso necesaria: el cristianismo auténtico, originario, será posible siempre”.⁽⁶⁰⁾

¿Ser cristiano y ser hombre?

El *Anticristo*, es más anticristiano que anti-Cristo, aparece una crítica a la Iglesia, a los sacerdotes, al concepto de Dios, que de ser verdad tal cristianismo tendría que ser rechazado como invita Nietzs-

(55) Id.: p. 105.

(56) SCHELECHTA, K.: *F. Nietzsche, Wreke III*, p. 853, citado por H. KÜNG *¿Existe Dios?*, Madrid, 1979, p. 548 (en la crítica a Nietzsche soy deudor básicamente de este autor).

(57) KÜNG, H.: *¿Existe Dios?*, p. 561.

(58) FEUERBACH, L.: *La esencia del cristianismo*, Salamanca, 1975.

(59) NIETZSCHE, F.: *Así habló Zaratustra*, p. 132.

(60) NIETZSCHE, F.: *Anticristo*, Madrid, 1986.

che,⁽⁶¹⁾ pero esta interpretación no es la única posible “pues, desde Cristo Jesús, hay que afirmar: no se puede ser cristiano sin ser hombre. No se puede ser cristiano a costa de renunciar a ser hombre”.⁽⁶²⁾

Lo que pueden aprender los no-cristianos.

¿Se debe educar y tender sólo hacia el superhombre, o al menos al hombre fuerte? ¿Cuáles son las consecuencias del nihilismo?

“El nihilismo presenta muchas caras, desde el indolente escepticismo intelectual hasta el violento anarquismo político”.⁽⁶³⁾

“Nihilismo social”, dice Nietzsche: “de las guerras se debe aprender: 1) a llevar la muerte a los alrededores de los intereses por los que se lucha, 2) a sacrificar a muchos y tomar la propia causa lo bastante en serio como para no tener consideración de los hombres, 3) a guardar férrea disciplina y a permitirse, en la lucha, toda violencia o astucia”,⁽⁶⁴⁾ por esto, quizás los padres del nazismo y de cualquier totalitarismo o dogmatismo se sirvieron de Nietzsche para su ideología.

Ante el eterno dilema teológico de la fe y la razón, la filosofía y la teología, la naturaleza y la gracia. “¿Y Nietzsche? ¿De qué lado está él en la disputa? De ninguno de los dos. Pues la negación nihilista de Nietzsche impugna, y de una forma radical, ambas certezas: la certeza de la fe, de la que él provenía, y la certeza de la razón, a la que él quería llegar y no llegó. Ya lo hemos visto: rechaza con «patos» el «credo» de la fe cristiana y socava con escepticismo el «cogito» de la razón humana. Resultado: no hay certeza fundamental alguna. Nada es cierto”,⁽⁶⁵⁾ la problemática afecta a la realidad en general. “Sí, dice la filosofía tradicional del ser, cada ente y la totalidad de lo que es, el ser, es —en cuanto que es— fundamentalmente idéntico consigo mismo (=uno), inteligible (=verdadero), valioso (=bueno). Tesis atrevida, hoy, en el horizonte del nihilismo: la identidad (unidad), inteligibilidad (verdad) y valor (bondad), corresponden por principio a todo lo que es por el hecho de ser. Estos tres conceptos indican las propiedades, determinaciones y caracteres fundamentales, inapelables, incontestables, por sí mismos evidentes, de todo ente y del ser en general. Unidad, verdad y bondad son explicaciones inmediatas, aspectos necesarios del concepto del ser e intercambiables (convertibles) con el mismo ser”.⁽⁶⁶⁾

¿Si esto es así, qué pasa con la pluralidad? ¿No es? ¿No vale? Sed fieles a la tierra, nos recuerda Nietzsche.

(61) KÜNG, H.: *¿Existe Dios?*, pp. 557-559.

(62) Id.: p. 559.

(63) Id.: pp. 561-562.

(64) Citado por H. Küng: p. 564.

(65) KÜNG, H.: *¿Existe Dios?*, p. 568.

(66) Id.: pp. 572-573.

De los tres “

a) *No hay u*
supuesto una “to
zación en todo y

b) *No hay v*
“una absoluta fa
dan infinitas ver

c) *No hay b*
bueno-malo, bel
decen sólo a per

“La realidad,
presente, por la p
la finitud. Esto es
cuestión del ser c

Es posible ne
entender todo, e
nada.

De este modo
dudar y hasta des
existencial (Pasc
problema del ser.
tencia humana y
infraestructura ev
tarse la fe (“teolo
mentación de la f
seguridad”.⁽⁷²⁾

CONCLUSION

El nihilismo e
hace posible el nil

El nihilismo es
demuestre de form

El nihilismo es
que demuestre la

(67) NIETZSCHE, F.
Dios?, p. 573.

(68) Id.: p. 896, citado

(69) Id.: p. 557, citado

(70) Id.: p. 896, citado

(71) Id.: p. 566 y 582ss

(72) KÜNG, H.: *¿Exis*

(73) Id.: pp. 576-577.

De los tres “trascendentales” anteriores, dice:

a) *No hay unidad*: el hombre se hace ilusiones cuando da por supuesto una “totalidad”, una “sistematización”, incluso una organización en todo y bajo todo lo que acontece”.⁽⁶⁷⁾

b) *No hay verdad*: hemos buscado un sentido y no lo hay, hay “una absoluta falta de sentido”,⁽⁶⁸⁾ “no se da ninguna verdad”⁽⁶⁹⁾ o se dan infinitas verdades.

c) *No hay bondad*: “hay una absoluta carencia de valor”;⁽⁷⁰⁾ bueno-malo, bello-feo, verdadero-falso, son antagonismos que obedecen sólo a perspectivas diferentes.⁽⁷¹⁾

“La realidad, todo lo que es, está amenazado por la nada omnipresente, por la posibilidad de no ser, por la caducidad, la fragilidad, la finitud. Esto es lo que da a la realidad su carácter problemático. La cuestión del ser o no ser del este es insoslayable”.

Es posible negar el ser –persistiendo en la inanidad del ente– y entender todo, el yo y el mundo, como caótico, absurdo, ilusorio, nada.

De este modo, no hay absolutamente nada de lo que no se pueda dudar y hasta desesperar: ni la duda metódica (Descartes), ni la duda existencial (Pascal) comienzan con el problema de Dios, sino con el problema del ser. Comienzan con el carácter problemático de la existencia humana y de la realidad en general. En vano se busca la infraestructura evidente de la razón, sobre la cual puede fundamentarse la fe (“teología natural”). Para el nihilismo, semejante fundamentación de la fe no pasaría de ser una base aparente para la falsa seguridad”.⁽⁷²⁾

CONCLUSION

El nihilismo es posible: el carácter problemático de la realidad hace posible el nihilismo (práctico o teórico).

El nihilismo es irrefutable: no hay ningún argumento racional que demuestre de forma concluyente la imposibilidad del nihilismo.

El nihilismo es indemostrable: no hay ningún argumento racional que demuestre la necesidad de aceptar el nihilismo.⁽⁷³⁾

(67) NIETZSCHE, F.: *Nachlass*, en: *Werke* III, p. 677, citado por Küng, H.: *¿Existe Dios?*, p. 573.

(68) Id.: p. 896, citado en p. 574.

(69) Id.: p. 557, citado en p. 574.

(70) Id.: p. 896, citado en p. 574.

(71) Id.: p. 566 y 582ss., citado en p. 574.

(72) KÜNG, H.: *¿Existe Dios?*, p. 576.

(73) Id.: pp. 576-577.

“Por tanto, si en último término no hay ningún argumento racional en favor de la imposibilidad del nihilismo, tampoco hay ninguno que lo justifique. Si es posible que todo, en el fondo, sea escindido, sin sentido, sin valor, nulo, también es posible lo contrario: que en el fondo todo tenga identidad, sentido, valor, realidad?”⁽⁷⁴⁾

“El nihilismo es indemostrable, pero lo contrario también lo es, ¿una desesperada situación de empate, de tablas? ¡Tal vez!”⁽⁷⁵⁾

Un teólogo español, M. Rubio, ha valorado positivamente la aportación de Nietzsche con estas palabras: “Podemos distinguir: a) supuestos negativos, la negación absoluta de Dios, el ateísmo de la “muerte de Dios”; con esta significación negativa (ateísmo como anti-cristianismo; ateísmo como anti-teísmo), b) supuestos positivos: la afirmación absoluta del hombre, el nacimiento del “superhombre”, a partir de la “muerte de Dios”, con esta significación positiva (ateísmo como condición previa para la reconstrucción de una nueva ética)”⁽⁷⁶⁾.

¡Dios ha muerto! ¡Viva el superhombre!, es la frase que Nietzsche repite muchas veces en *Zarathustra*.

4. BIBLIOGRAFIA

Obras de Nietzsche:

NIETZSCHE, F.: *Así habló Zarathustra*, Madrid, ¹²1984.

Id.: *Humano, demasiado humano*, en: *Obras Completas*, I Madrid-Buenos Aires-México, ⁶1966.

Id.: *La Gaya ciencia*, Madrid, 1984.

Id.: *El nacimiento de la tragedia*, en: *Obras Completas*, V, Madrid-Buenos Aires-México, ⁶1966.

Id.: *Aurora*, en: *Obras Completas*, II, Madrid-Buenos Aires-México, ⁶1967.

Id.: *Anticristo*, Madrid, ¹¹1986.

Biografías:

ANDREAS SALOME, L.: *Memoria Retrospectiva*, Madrid, 1984.

JANZ C.P.: *Biografía de Nietzsche*, Madrid, 1984, 4 vol.

(74) Id.: p. 578.

(75) Id.: p. 578.

(76) RUBIO, M.: *El ethos humanista de las «críticas de la religión» en el siglo XIX*, en: *Moralia* 31-32 (1986) 273-312.

Estudios sobre
COPLESTON
t. VII, pp. 308-345
VATTIMO, G.
Milano, ⁴1984.
HEIDEGGER
Id.: *Le mot de*
nulle part, París, 19
HABERMAS,
1982.
VATTIMO, G.
Id.: *Il soggetto*
zione, Milano, ²198
VALADIER, I.
1974.
GRANIER, J.
Nietzsche, París, 19
DECLOUX, S.
que en: Revue de
(1968) 389-407.
BISER, E.: *Ni*
Salamanca, 1974.
TILLICH, P.:
Roma, 1969.
FINK, E.: *La fi*
FAGUET, E.:
KÜNG, H.: *¿E*
ZIRKER, H.: *C*
RUBIO, M.: *E*
el siglo XIX, en: *M*